cuentas de las colectas realizadas durante los actos de México van aparte, así como la lista detallada de todas nuestras intervenciones (La sección de México [se] quedó a prepararla y enviarla).

El periódico de la colonia española y los demás periódicos reaccionarios nos atacaban continuamente. Sin embargo, el Centro Asturiano solicitó de nosotros una conferencia sobre España, que luego se quedó reducida a un recital de poesías porque la junta directiva tuvo miedo. La gente que llenaba el salón me pidió que recitase mis poemas sobre los últimos acontecimientos españoles, cosa que yo hice en medio del delirio de los asturianos.

Hablamos en los sindicatos de electricistas, tranviarios, ferrocarrileros, choferes, curtidores, textiles, papeleros, etc. Nos solicitaron de multitud de organizaciones obreras, invitándonos a celebrar con ellas el éxito de las huelgas y sus fiestas, acudiendo nosotros en todo momento, popularizando siempre la revolución española, la cubana y la labor del SRI.

Después de mes y medio de trabajo en la capital, iniciamos nuestra gira por los Estados, yendo primero al de Michoacán. Los estudiantes de Morelia (la capital) consiguieron que la universidad nos invitara, pagándonos el viaje de ida y la estancia. Al llegar a Morelia, las calles y plazas estaban llenas de bandas anunciando nuestra llegada, saludándonos, siendo un acontecimiento nuestra presencia allí. Yo di dos conferencias de carácter cultural: Una en la Universidad y otra en un teatro. MT dio 6 de carácter político, ante los más diversos auditorios: maestros, campesinos, obreros, etc. Allí se dejó organizado un grupo del SRI y otro de escritores. La pobreza entre los trabajadores del interior de México es dolorosísima. A una colecta que intentamos hacer entre más de 600 campesinos, respondieron aproximadamente con 3 pesos. Era casi imposible pedir algo a quienes nada tienen. Políticamente este viaje fue un éxito, pero un fracaso eco-